

La maternidad en la poesía de Alfonsina Storni

Fátima Andrea González Dena
Universidad de Guadalajara
fatima.gonzalez4773@alumnos.udg.mx

Culturalmente, la maternidad ha sido concebida como una cualidad inseparable de la feminidad y de la mujer. La historia de las sociedades se enmarca en las prácticas de crianza y en los roles de género que adopta cada uno de los individuos. En la Argentina de finales del siglo XIX y principios del siglo XX donde le tocó vivir a Alfonsina Storni, los debates sobre el espacio que debían ocupar las mujeres dentro de la sociedad y los derechos con los que debían gozar estaban latentes.

En esta ponencia analizo los versos de Storni desde una perspectiva de género con el objetivo de rastrear el tratamiento que hace de la maternidad como vivencia propia y colectiva. A su vez, pretendo demostrar cómo su poética que gira alrededor de dicha línea temática representó un cambio en el canon de la escritura femenina de su tiempo.

En el ámbito literario, como lo enuncia Ana Skledar, lo que se les tenía permitido escribir a las mujeres “fueron los géneros confesionales como el diario, la carta y las memorias; dedicados al público femenino, de contenido «femenino», que significa: tratando los temas permitidos: el mundo doméstico, la naturaleza, el amor romántico y maternal” (109).

Si bien podríamos ubicar los versos de Storni en alguna de las anteriormente mencionadas categorías, la propuesta que ella hace en torno al tema del amor de madre es singular y muy interesante de analizar. Socorro Guzmán menciona que “La imagen de la madre como ángel y centro del hogar fue consolidándose conforme transcurrió esa centuria gracias a la aceptación cada vez mayor de las ideas ilustradas que hicieron a la madre el eje de la familia decimonónica y la guía espiritual y moral de los hijos” (1) Esta idea aplicaba para todas las mujeres sin importar su nivel socioeconómico. Ser madre debía de ser la más noble e importante actividad de las mujeres, por lo que todo lo referente a ello se abordaba desde la belleza, la ternura y la entrega.

Alfonsina fue madre soltera. Esta condición, añadida a su particular quehacer literario, representó ser víctima del estigma de la sociedad machista y conservadora. A diferencia de otras autoras contemporáneas a ella, su posición económica era de clase media baja. Desde edad temprana tuvo muchos trabajos: de maestra, actriz, secretaria y obrera, y al quedar embarazada su situación se complicó aún más al tener que equilibrar su vida laboral, su escritura y el cuidado de su hijo Alejandro (Pellón).

Esta experiencia puede rastrearse en sus diferentes publicaciones, sin embargo, solo se tomarán en cuenta para el análisis sus obras poéticas. Habla desde lo reproductivo y corporal en “Fecundidad”, donde pone mucho énfasis en los órganos sexuales, especialmente el vientre como espacio estrechamente relacionado con la naturaleza, otro de sus temas recurrentes, y con Dios. En el verso “Y el óvulo una idea” (Storni 1), Alfonsina Storni hace una relación contenida en una imagen poética sobre la capacidad creadora de las mujeres en el ámbito intelectual y el biológico. Las equipara, pero ve en la primera una manera de liberarse y en otra una atadura, no por el hecho en sí mismo, sino por el tratamiento social de esta.

En dos de sus poemas más famosos, “Loba” y “El hijo de la loba”, la voz poética, que se reconoce a sí misma como *la loba*, habla sobre las circunstancias en las que se ha procreado al hijo; lo llama “hijo del amor y del pecado”. En su poesía se apropia los juicios que ha recibido por decidir ser libre sexualmente y vivir fuera de lo esperado para convertirlos en el germen de su producción artística:

Fatigada del llano.
Yo tengo un hijo fruto del amor, de amor sin ley,
Que no pude ser como las otras, casta de buey
Con yugo al cuello; ¡libre se eleve mi cabeza!
Yo quiero con mis manos apartar la maleza.
Mirad cómo se ríen y cómo me señalan
Porque lo digo así: (Las ovejitas balan
Porque ven que una loba ha entrado en el corral
Y saben que las lobas vienen del matorral) (Storni 50).

El hecho de que la voz poética se asuma como un animal salvaje y peligroso tiene una carga semántica importante si se considera la percepción que se tenía de la mujer monstruosa o fatal en contraposición con el ángel del hogar o la soltera virginal. En otro momento de su poesía se llama a sí misma una oveja que se ha descarrilado del rebaño. Rosa Amelia Pareda menciona que los adjetivos zoologizantes (perra, yegua, zorra, gata, loba) y peyorativos son empleados como una forma de violencia más a las mujeres que exigen justicia o simplemente se

salen del modelo esperado, y añade que, además, estas mujeres “innobles” tienen el poder de convertir dichos adjetivos despectivos en “diamantes” (1); en el caso de Storni, ella habita esa animalidad como rasgo identitario que la distingue de las ovejas, la sociedad conservadora.

En el mismo poema de “La loba”, Alfonsina enuncia sus prioridades y sus preocupaciones como madre, el peso de proveer y el miedo del porvenir: “El hijo y después yo y después... ¡lo que sea! / Aquello que me llame más pronto a la pelea. / A veces la ilusión de un capullo de amor/ Que yo sé malograr antes que se haga flor” (Storni 50) Aquí, aunque la idea de protección y amor incondicional asociada al instinto materno está presente como dicta el estereotipo de la poesía decimonónica, la perspectiva bajo las cual lo escribe difiere del modelo social y literario.

La madre protege al hijo de la sociedad que lo rechaza por las circunstancias de su nacimiento. En *Languidez* tiene un poema donde la voz poética hace una petición desesperada a Dios para que la criatura que tiene en su vientre sea un varón, pues está consciente que de ser mujer será fruto de estigmas aún mayores: “En los ojos la carga de una enorme tristeza, / en el seno la carga del hijo por nacer, / al pie del blanco Cristo que está sangrando reza:/ —¡Señor, el hijo mío que no nazca mujer!” (Storni 85).

El tono de los poemas de Storni oscila entre lo desafiante y lo melancólico. La voz poética reconoce su propia soledad. Esta temática es ampliamente reconocida en general en toda su obra, sobre todo en los versos más tardíos cercanos a su trágica muerte, sin embargo, con lo referente a la maternidad podemos encontrar una crítica transgresora al modelo de familia tradicional que esclaviza a la mujer, tenga marido o no, la minimiza y le exige moldearse conforme las expectativas de su rol.

Para ella la maternidad es un nuevo tipo de dolor y de muerte de la mujer. Al hacer tantas alusiones a lo natural como motivo independientemente de la temática, ella consagra un espacio selecto en el que la madre/mujer florece como primavera y se marchita en poesías que no hablan explícitamente de hijos.

Alfonsina abogó por los derechos reproductivos de las mujeres fuera del ámbito poético, en sus artículos de periódicos. A principios del siglo XX, en la Argentina comenzaron a surgir distintas organizaciones y partidos políticos de mujeres que abrieron paso a la lucha por el derecho al voto, la emancipación de la mujer trabajadora y la libertad reproductiva. Barracos menciona que en el tiempo convivían dos acepciones de la palabra “feminismo”. La primera se ajustaba al estereotipo del género femenino como tal y la segunda al movimiento por la lucha de la mujer en el ámbito civil, político y económico (51). Esta militancia, que ha sido fuertemente buscada y analizada en su producción como poeta, era otra razón por la cual era señalada.

Los versos donde habla de su experiencia como madre no dejan de ser agrídulces. Ama a su hijo y defiende la maternidad como decisión, incluso toca en uno de sus poemas dentro de *Poemas de amor* la cuestión de la crianza de hijos de otra sangre con el mismo amor que los propios:

No; no eras hijo mío. No me habías nacido del árbol intrincado y blanco de las venas, ni de los ríos liliputienses y rojos que las habitan, ni del tronco pálido y febril de la médula, ni del polvo color de luna que, comprimido, duerme en los huesos. Naciste de seres cuyos rostros y nombres ignoro. Sin embargo, te anudaba en mis brazos para protegerte de todo ruido, y meciate con un compás de péndulo, largo, grave, solemne... Rehuía, entonces, tu boca y buscando tu frente dejaba correr a lo largo de tu cuerpo abandonado el caudal temblante y profundo de mi vida. (Storni 14)

Otra particularidad a señalar en su poesía es cuando la voz habla de su papel como hija y de la conexión que tiene con su madre o sus antepasadas:

No las grandes verdades yo te pregunto, que
No las contestarías; solamente investigo
Si, cuando me gestaste, fue la luna testigo,
Por los oscuros patios en flor, paseándose.
Y si, cuando en tu seno de fervores latinos,
Yo escuchando dormía, un ronco mar sonoro.
(Storni 70)

El estilo con que aborda este tipo de poemas a la madre son más místicos, los presenta como un recuerdo o un ensueño. Son escenas de una visita al hogar por la tarde, un diálogo en el que le inquiere a la madre sobre tempranas manifestaciones de su carácter sensible. No obstante, también habla en contra de la opresión sistemática que permea en la experiencia de la maternidad y del matrimonio en otras mujeres, como en el poema “El león” donde llama a la leona esclava de su descendencia, o en “Pudiera ser”, poema que toca temas sobre el instinto de rebelión que existe en el corazón de cada mujer pero que es reprimido: “Dicen que silenciosas las mujeres han sido/ de mi casa materna... Ah, bien pudiera ser.../ A veces en mi madre apuntaron antojos/ de liberarse, pero, se le subió a los ojos/ una honda amargura, y en la sombra lloró” (Storni 32).

Mucho se ha hablado de la postura contradictoria respecto al feminismo en la escritura de Storni. En un artículo para la *Revista del Mundo* llegó a escribir “Creo que el feminismo merece mucho más que una bondadosa galantería, porque es tan importante como toda una transformación colectiva” (Storni 18), mostrándose claramente a favor del movimiento como lo reiteraría en muchos de sus versos. Cabe mencionar que, en su poesía, incluso dentro del mismo volumen publicado, parece tener imágenes o situaciones que hacen apología a la sumisión, al amor como prisión y a las relaciones turbulentas.

La literatura escrita por mujeres no era valorada con el mismo nivel de prestigio que la masculina, estaba condenada a ser una literatura menor, marginal. Alfonsina Storni estaba consciente de ello y en sus tópicos se atreve a transgredir estos espacios que habían sido delimitados por la tradición social, política y religiosa brindando una mirada real, con sus debidas contradicciones naturales, sobre procesos que atravesaron su vida y la afectaron de primera mano: la pobreza, su trabajo como obrera y maestra, la ausencia de su padre alcohólico, su misteriosa relación con el padre de su hijo quien se rumoraba era casado y mucho mayor que ella, su embarazo, la soledad de su maternidad y el juicio de la crítica literaria que no comprendió del todo su propuesta estética.

Para concluir, rescato la importancia de su poesía como precursora en la desmitificación de los tópicos permitidos para las mujeres, mismos que reconfiguró desde una óptica más realista que se rigió por sus propias normas, lo que la hace, junto con otras autoras, la fundadora de un nuevo canon de literatura femenina latinoamericana.

Referencias

- Barrancos, D. Primera recepción del término “feminismo” en la Argentina. *Labrys. Revista de estudios feministas/études féministes*. 3 (8), 5-9. 2005.
- Barrantes, K., Cubero, M. La maternidad como constructo social determinante en el rol de la femineidad. *Revista Wimblu*. 9 (1), 29-42. 2017.
- Gramajo, N. La maternidad: observaciones de Alfonsina Storni. *Páramos Hispanoamericanos*. (29 de noviembre del 2022) <https://seminariodeliteraturavg.wordpress.com/2020/11/02/la-maternidad-observaciones-de-alfonsina-storni/>
- Guzmán, S. La representación de la madre en la poesía y la pintura decimonónicas. *Sincronía*. 17 (63), 1-11. 2013.
- Skledar, A. Feminismo y transgresión en las obras de Alfonsina Storni, Gabriela Mistral y Juana de Ibarbourou. *Cuadernos de Aleph*. 8 (1), 108-127. 2016.
- Storni, A. *Antología poética*. Austral, 2019.